
**EXCAVACION ARQUEOLOGICA
EN LA CUEVA DEL ZORO, BULLAS.**

José Domingo López Martínez

Consuelo Martínez Sanchez

Rafael González Fernández

M. J. Walker. Análisis óseo.

ENTREGADO: 1986

EXCAVACION ARQUEOLOGICA EN LA CUEVA DEL ZORO, BULLAS.

JOSE DOMINGO LOPEZ MARTINEZ, CONSUELO MARTINEZ SANCHEZ, RAFAEL GONZALEZ FERNANDEZ, M. J. WALKER

DESCUBRIMIENTO.

Fue descubierta por Don Santos García en 1.984, mientras realizaba labores agrícolas con tractores desfondeadores, esto dio lugar a que se levantara una gran piedra de forma casi cuadrada con unas dimensiones de 95 x 65 cm., la cual dejó al descubierto una boca en el terreno de forma ovalada de 66 x 54 cm.

Tras el hallazgo los descubridores se introdujeron en la cueva, procediendo a sacar parte de la tierra de su interior, dando como resultado el encuentro de numerosos restos óseos humanos, parte de los cuales fueron guardados por el descubridor y parte abandonados en las proximidades de la cueva, de donde fueron recogidos posteriormente al iniciar los trabajos, para su estudio.

Ante este hecho se planteó la necesidad de realizar una excavación por la posibilidad de encontrarnos ante una cueva artificial de enterramiento múltiple.

LOCALIZACION.

Se encuentra situada en el Término Municipal de Bullas, a 2 km. de la población, en el paraje conocido como la Solana, Hoja numero 911 del Mapa topográfico Nacional, del Inst. Geográfico y Cat. (E. 1/50.000) en una planicie a unos 740 m. sobre el nivel del mar, limitando al Sur por el río Mula y al oeste por el arroyo de las Muletas.

Esta planicie se encuentra rodeada por una serie de cadenas montañosas como el Castellar (con restos arqueológicos eneolíticos e Hispano-musulmanes) y las Parihuelas al sur, y al oeste las estribaciones de la Sierra del Burete, ambos con una altura alrededor de los 1000 m. sobre el nivel del mar.

La cueva del Zoro se encuentra enclavada dentro de un área de cultivo, que en la actualidad no tiene uso agrícola, aunque antes se destinó a la siembra de cebada y centeno. Actualmente en el propio terreno hay almendros, en otros terrenos adyacentes se cultivan viñedos y frutales.

Geológicamente la cueva se halla situada en un terreno calizo lo que permitió la formación de la cueva, a partir de una profunda diaclasa. Este terreno calizo presenta una amplia descomposición, apareciendo grandes bloques calizos por toda la superficie del terreno. Este suelo calizo se cubre por una capa de tierra de labor con una potencia de 55 cm. aproximadamente.

DESCRIPCION.

Avisados del hallazgo nos acercamos al lugar con el propietario del terreno, que nos mostró los restos óseos, los cuales corresponden a una inhumación pues no se observa en ellos presencia de fuego.

Ya dentro de la cueva nos encontramos con una superficie de 3,5 m. de longitud máxima, con una anchura máxima de 1,2 m., el suelo es irregular con potentes desniveles de más de 1,5 m., el techo muestra una tendencia plana.

El eje longitudinal muestra una orientación SO-NE apareciendo sólo potencia estratigráfica en el extremo SO. con una superficie de 1 metro cuadrado, estando el resto carente de potencia mostrando las paredes calizas de la cueva.

Estas paredes tienen marcas y evidencias de haber sido trabajadas, así en su pared 0. están dichas marcas y en la E. cuatro oquedades.

Todo esto nos hizo plantearnos la hipótesis de un posi-

ble enterramiento en cueva artificial a partir de una diaclasa natural, que había sido agrandada evidenciándose por los restos de marcas y por ser el material calizo ayudado por el alto nivel de humedad fácilmente trabajable, a la vez que se podían establecer similitudes con otras cuevas de parecidas características constructivas.

METODO.

Debido a la escasa superficie con potencia estratigráfica, se planteó la posibilidad de llevar a cabo un trabajo en extensión que abarcara toda la superficie posible de excavación, para ello se trazaron dos ejes guía, uno longitudinal y otro transversal que a la vez sirvieran de punto de referencia para la toma de profundidades.

Esto provocaba la desaparición de perfiles testigos, pues se eliminaba toda la potencia arqueológica con la completa excavación de los depósitos de la sección, por lo que se realizaron las secciones arqueológicas cumulativas, dibujando sobre la proyección de la línea imaginaria la sección cortada, obteniendo así una correlación directa entre los datos en una sección y los planos.

Por otro lado, por la gran irregularidad de la cueva y sus desniveles obligó a la realización de tres cortes seccionales transversales de la cavidad.

EXCAVACION (ESTRATIGRAFIA).

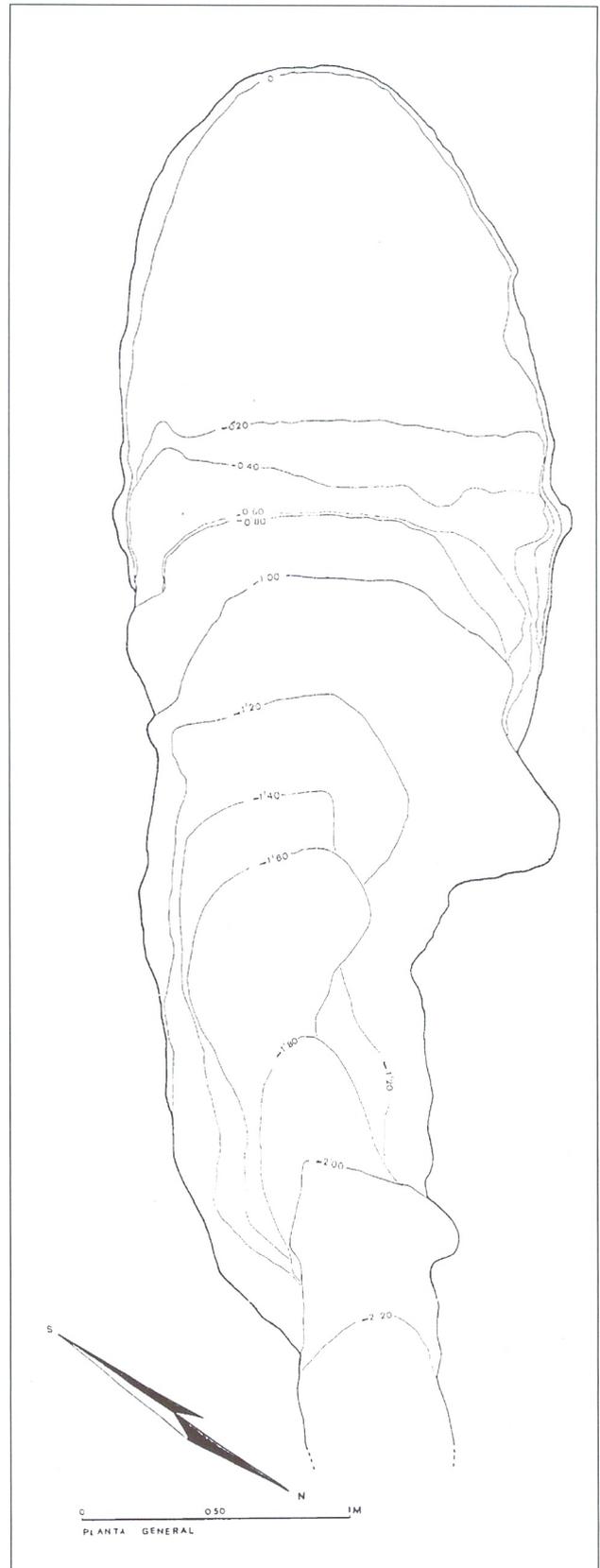
La campaña de excavación se desarrolló entre los días 16 al 25 de Enero de 1986.

La primera labor a realizar fue la limpieza exterior de la boca de la cueva para evitar con ello la caída de tierra al interior y provocar así la contaminación de los estratos.

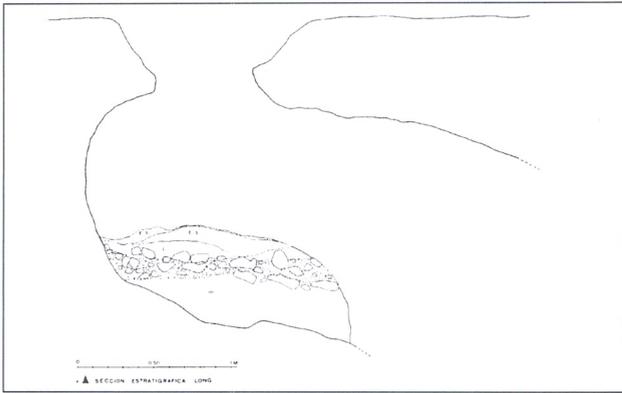
Se dibuja la planta general y se sitúa el punto 0, a partir de aquí comenzamos a rebajar el estrato superficial que se encuentra a 8 cm. bajo el punto 0, la tierra es de color marrón claro rojizo, similar a la tierra del cultivo del exterior, su textura es suelta y posee piedras de mediano tamaño de unos 15 cm. aproximadamente, probablemente esta tierra procede del exterior de la cueva cayendo al interior a través de su boca cenital. Por estas circunstancias este estrato no se considera arqueológicamente.

- Estrato Superficial. Este estrato era irregular ya que presentaba un socavón en la parte SO., agujero que fue practicado por el descubridor, estaba cubierto por tierra procedente del exterior, su color era grisáceo, de textura granulosa, tierra húmeda con una potencia máxima de 5 cm.

- Estrato I. Comienza a -17 cm. de color gris ceniciento



Planta general de la cueva.



Sección estratigráfica longitudinal de la cueva.

muy oscuro, tierra de textura granulosa, de formación posiblemente natural con gran número de puntos blancos provenientes de la descomposición de la roca caliza que forma la cueva. A -20 cm. comienza a salir piedras de tamaño mediano entre 15 y 25 cm. de longitud, son de caliza y ocupan toda la superficie con depósito de la cueva, dejando un margen de unos 10 cm. en torno a la pared de la cueva, la piedras están en contacto con el estrato II.

- Estrato II. Se halla a - 30 cm., de igual color que el anterior también de formación natural, la textura es algo más compacta que la del estrato anterior, contiene piedras de mediano y gran tamaño que ocupan toda la superficie, entre las piedras aparece tierra de tonalidades marrones junto con manchas de tierra blanquecina de descomposición de la roca caliza, la gran cantidad de agua ambiental hace que la tierra de este estrato aparezca húmeda.

- Estrato III. De color marrón claro, con manchas blanquecinas, la textura es semejante al del estrato II, desaparecen las grandes piedras apareciendo solamente de pequeño tamaño.

HALLAZGOS.

Se carece totalmente de todo tipo de evidencia cultural no solo ya en la excavación, sino fuera de ella, pues según el descubridor su único contenido eran los restos óseos.

CONCLUSIONES.

Los restos de marcas que presentan la pared hacen posible apuntar que se trate, de una cueva artificial culturalmente de época Eneolítica a semejanza de otra localizada en Murcia como sería la Loma de los Peregrinos (Fernández de Avilés) pero carecemos de base para establecer estos paralelos.

El único apoyo sería en base a la construcción, por el sis-

tema de excavar y tallar en la roca natural para obtener recintos. La cueva del Zoro es una cavidad simple, que carece de corredor de entrada y de todo tipo de aditamentos a excepción de cuatro agujeros en la pared de unos 15 cm. de diámetro estos podrían relacionarse con los rebordes de cúpula y surcos conexiónados con el ritual en cuevas artificiales del Eneolítico andaluz (Rosario Cruz Auñón, 1985)

ANÁLISIS OSEO.

1. Maxilar inferior (Mandíbula).

Pertenece a un individuo joven que no ha cumplido 25 años porque el molar del "juicio" aún no ha aparecido totalmente. Descripción del fragmento: Consiste en el cuerpo y la ramus mandibularis izquierda. En el lado derecho el fragmento está roto al nivel que correspondería al m³. Por el estado del arco dentario, parece que en momento de morir poseía toda la dentadura adulta y que los m³ estaban por erigirse pronto, el izquierdo está aún presente y también lo es el m¹ derecho. Las demás piezas dentarias faltan. El m1 derecho presenta aplanamiento de las cúspides con una ligera exposición de la dentina. No hay caries. No hay patología periodontológica.

Largo máximo: 97 mm.

Altura del proceso condilar izquierdo: 55 mm.

Altura del proceso condiloideo: 63 mm.

Altura de la sínfisis mentis: 31 mm.

Angulo goniaca: 60 grados.

La gracilidad de la mandíbula hace suponer un individuo o de sexo femenino o varón adolescente.

Dos dientes sueltos en el paquete procedente de la cueva, posiblemente sean los dos caninos de esta mandíbula aunque no encajan muy bien y posiblemente pertenecieron a una u otra de las otras dos mandíbulas. Se ven en estos dientes la dentina expuesta.

2. Maxilar inferior (fragmento izquierdo).

Fragmento de la parte posterior del cuerpo y los ramas mandibularis a la que le falta el proceso articular condilar y el proceso condiloideo también está roto.

Están presentes los m² y m³, ambos aplanados y con la dentina expuesta. No hay caries ni patología periodontológica. Se trata de un individuo de más de 20 años de edad, de sexo no identificado.

Altura del proceso condiloideo: 52 mm.?

Anchura máxima de la rama mandibularis: 30 mm.

3. Maxilar inferior (fragmento izquierdo).

Un fragmento del cuerpo de la mandíbula con el arran-

que de la ramus mandibularis rota. El arco dentario esta muy roto, pero, si esta presente el m1 muy desgastado, casi hasta el cuello del diente.

No se puede tomar medidas ni apreciar el sexo ni la edad.

4. Occipucio.

Fragmento craneano no medible de la escama del hueso occipital, que separó antes de la fusión sutural. Se trata o de un adulto joven o de un adolescente.

5. Pelvis (derecha).

Fragmento acetabular de gran diámetro 53 a 54 mm. y con una aguda muesca esciática mayor que induce a pensar en un individuo masculino adulto.

6. Humerus (izquierdo).

Fragmento de húmero con diáfisis y epífisis distal a la que le falta toda la cabeza, el cuello y los procesos trocántericos. El fragmento mide 284 mm. de largo y la anchura el nivel medio de la diáfisis es 40 x 14,5 mm.

La anchura de la epífisis inferior es de 56 mm.

La diáfisis está muy aplanada y el fragmento es de apariencia muy grácil y es o de una mujer o de un adolescente varonil. La epífisis esta totalmente fusionada y no se ve la línea de fusión.

7. Fémur (izquierdo).

Un fragmento diafisial torcido (¿raquíico?) de un varón al que le faltan ambas epífisis, aunque en el lote de huesos hay un fragmento no medible de una epífisis distal muy fragmentada que posiblemente pertenece a este fémur.

Anchura a media diáfisis anteroposterior: 29 mm.
Anchura a media diáfisis lateral: 26 mm.

8. Fémur (izquierdo).

Fragmento diafisial con cuello y cabeza parcialmente rotos. Faltan la parte inferior de la diáfisis y la epífisis distal. Este fémur es mucho más delgado que el anterior y posiblemente pertenece a un individuo femenino o a un varón adolescente.

Anchura a media diáfisis anteroposterior: 28 mm.
Anchura a media diáfisis lateral: 25 mm.

Diámetro de la cabeza: 45 mm. (?)

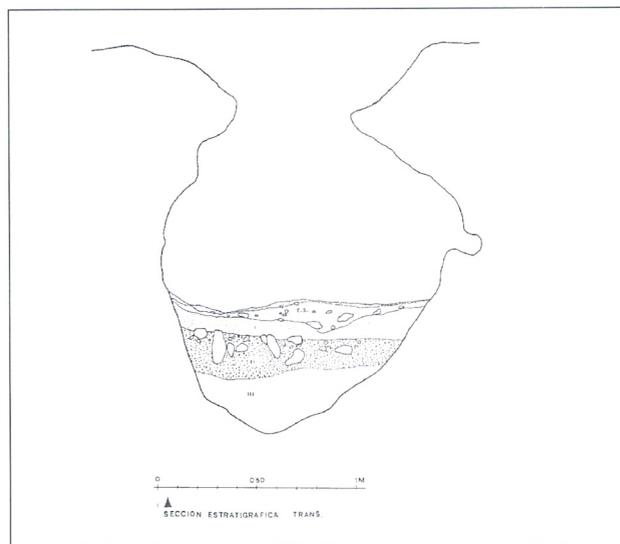
Altura del cuello: 53 mm. (?)

9. Fémur (derecho).

3 Fragmentos de diáfisis y cabeza muy parecidos al fémur anterior y probablemente del mismo individuo. Falta la parte distal de la diáfisis y la epífisis distal. No medible.

10. Tibia (derecha).

Fragmento diafisial roto en su parte proximal. Tiene la epífisis distal.



Sección estratigráfica transversal de la cueva.

Anchura a media diáfisis anteroposterior: 29,5 mm.

Anchura a media diáfisis lateral: 21 mm.

Anchura lateral epífisis distal: 46 mm.

11. Tibia (derecha).

Fragmento muy pequeño y no medible diafisial. Es posible que corresponda al mismo individuo que el anterior.

12. Húmero (derecho).

Fragmento diafisial sin epífisis proximal y distal. Evidentemente mucho más corto que el húmero anterior, al menos 25 mm. más corto. Pertenece probablemente a un individuo juvenil y posiblemente tiene una fractura "greenstick" resuelta en vida y en su parte superior.

Anchura a media diáfisis anteroposterior: 18,5 mm.

Anchura a media diáfisis lateral: 16,5 mm.

13. Húmero (izquierdo).

3 Fragmentos diafisiales sin epífisis. La diáfisis parece muy torcida (¿raquíica?), no medible. El tamaño y largo parecen similares a los del otro húmero izquierdo.

14. Fémur (derecho).

Fragmento de la diáfisis inferior muy robusta (¿masculina?).

Anchura a media diáfisis anteroposterior: 29 mm.

Anchura a media diáfisis lateral: 24 mm.

Carece de la epífisis inferior.

RESUMEN.

3 Individuos.

Uno de edad adulta maduro (huesos número 2,7,14,5,10 y 11)

Uno de edad adulta inmaduro (huesos número 1,4,12 y 13).

Uno de edad desconocida ¿mujer? (huesos número 3,6,8 y 9).